

RED HOUSE

Sudando el blues de la carretera

Casi de la noche a la mañana nos enteramos de que hay un concierto de Red House, quienes a la sazón se traían un nuevo disco recién sacado del horno, "Hold on". Sin haberlo escuchado y solo con un par de comentarios leídos en los medios nos presentamos en el Crazy Horse para entrevistarles. Nos encontramos a un amabilísimo Jeff Espinoza que se acicala en el escueto camerino del Crazy mientras el resto de la banda monta el equipo. Posteriormente se nos unirá nuestro guitar- hero favorito, Francisco Simón, para que el camerino acabara convirtiéndose en el camarote de los Marx.

P.: Las colaboraciones entre Jeff Spinozza y Francisco Simón se remontan a Flying Gallardos, con los que grabasteis "In the Summertime" una preciosa canción con sabor a Rock americano.

J: Esa canción la grabamos en un disco en directo grabado en el Honky Tonk de Madrid. Ahora no la tocamos porque no entra dentro de lo que hacemos con Red House. De vez en cuando sí que la toco con Ramón Arroyo en plan dúo acústico en el bar de un amigo. Me trae buenos recuerdos.

P.: ¿Grabásteis algo más aparte de estos dos temas en directo?

J: Sí, grabamos un disco en el que tocaban Ramón Arroyo y Jesús Redondo de los Secretos, Steve Jordan, Phillip Goodman.... Fuimos cambiando poco a poco la formación, uniéndose después Simón y más gente. Después, a mi me surgió tocar con Javier Vargas, Simón tocó con Duncan Dhu y Miguel Ríos,... Paralelamente Simón y yo tocamos en una formación llamada los Boggie Children, para mantenernos en forma al margen de los otros músicos con los que tocábamos. Después Simón y yo decidimos hacer Red House para grabar nuestros temas.

P.: Por aquella época grabaste tres discos con Javier Vargas.

J: Sigo componiendo con Javier y la cosa va bien. Además, Simón y yo tenemos un proyecto para hacer música de cine y televisión. Aprendí mucho con Javier. Entré en su banda por accidente, porque tenía otro cantante.

P.: Parece ser que vuestro último disco es mucho más comercial y rockero.

J: Sí, hemos ampliado las miras. Hemos tenido más presupuesto y más tiempo para

grabar lo que nos ha permitido elaborar los arreglos, cuidar los detalles. Hemos metido metales, coros gospel, más voces, más teclas,

tuvimos unas colaboraciones excelentes, con buena onda, con muy buenos músicos.

P.: Tenéis una cierta inestabilidad en cuanto a sección rítmica. Os he visto con varios cambios de formación en vuestros directos.

J.: Lo que ocurre es que Pablo, el batería, tiene otros proyectos en televisión. Hoy viene con nosotros Eric, que estuvo con nosotros en Boggie Children y además toca con Simón en Caiga quien Caiga.

P.: ¿Qué tal fue el proceso de grabación?

J. Muy bien, hablamos con nuestros amigos de Énfasis para hacer una coproducción. La parte de producción musical la hicimos Simón y yo con nuestra compañía Paella Records, mientras que Énfasis se encargan de la promoción y fabricación, porque saben más de esas cosas que nosotros. Ello nos da más posibilidades de llegar a más gente, doblar las ventas, tener más presupuesto,...

P.: Habéis tardado casi dos años en sacar este segundo disco.

J..Queríamos sacarlo antes del verano pasado pero no fue posible por cuestiones de tiempo de estudio, de colocar a todos los músicos en el mismo sitio porque estaban de gira,... Además, estábamos amortizando el dinero del primer disco para pedir el crédito al banco para el segundo.

P. Habéis tocado muchísimo.

J.: Sí, Simón y yo llevábamos mucho tiempo, y todos teníamos muchas tablas para ofrecer buenos conciertos.

P.: ¿Qué papel tiene el espectáculo en vuestros conciertos?

J.: Se basa en la energía positiva. Cuando conectamos nosotros como banda intentamos proyectarlo hacia fuera, y a la vez recibir energía del público. La gente siempre nos dice que parece que lo estamos pasando bien



los temas son más complejos... Con el primer disco lo hicimos todo en 12 días y aquí hemos dispuesto del doble de tiempo.

P.: Vuestros discos son más rockeros que vuestro directos, los cuales son muy bluesy.

J.: El primero era más bluesy pero con otros elementos, porque partíamos del blues-rock. Había jazz latino, country,... Hemos seguido ampliando miras en el segundo disco incorporando elementos funky, hip-hop, pop, latino, incluso ska. Queríamos mezclar eso desde el blues, por mi forma de cantar y por el estilo de Simón. Por otro lado, a la hora de grabar pensamos con quién queríamos tocar y

y es verdad, para mí es muy importante mostrar eso y contagiarlo a la gente que nos está viendo. Hay muy buen rollo entre nosotros y si no fuera así no tocarías con tu alma, con tu ser. Yo prefería quedarme en casa ensayando.

P.: Tengo un simpático recuerdo de vosotros tocando en una concentración motera hace dos años en Sestao. Llegué allí y estabais poniendo banda sonora a un strip-tease, y Francisco llevaba un sujetador negro en la cabeza.

J.: Ah, sí..., je,je... Fue muy divertido, las cosas salen así a veces, de esa manera,... Creo que hicimos la versión más larga de "Thrill is gone" de la historia, no queríamos bajar del escenario. (Risas) Por cierto, que todavía estoy esperando el video que grabaron.

P.: ¿Cuál es el medio escénico en el que te sientes más a gusto tocando?

J.: Probablemente un garito, porque tienes a la gente pegada, se ven las miradas, las sonrisas, es un calor especial. En una plaza de toros estás a 10 metros y pierdes el contacto con la gente y hay que lanzar la energía hacia otro lado, no existe esa intimidad.

P.: Me encantan tus botas, igual que esa chaqueta de serpiente que siempre llevas en escena y de la que todos estamos enamorados.

J.: Je,je,... Las compré en Memphis Tennessee. Solo me costaron 150 dólares, están hechas a mano y es la cosa más cómoda que he llevado nunca. Son de pitón, exactamente igual que la chaqueta.

P.: ¿No se te ha echado algún ecologista al cuello?

J.: No, porque muerden, jeje.... Sí que me han dicho cosas en broma.

(Entra Francisco Simón)

P.: Estamos haciendo un dossier sobre Malcolm Scarpa con el que grabaste su primer disco, "Doin' Our Kind". ¿Qué nos puedes decir de este músico?

F.: Malcolm está ahora en otras jugadas más pop, indie o alternativas. Yo a Ñaco y Malcolm les he conocido como dúo de blues al estilo de Sony Terry & Brownie McGhee. Con Ñaco tengo muy buena relación, le he producido varios discos, el primero en solitario para Gaztelupeko Hotsak, el directo en el Moby Dick, un single,... Después ellos sacaron un segundo disco en Gaztelupeko Hotsak muy bueno en el que por desgracia no pude participar. Ñaco me ha hecho una propuesta muy interesante que es recopilar material antiguo de Malcolm y él, lo que incluye cassettes viejas, masterizarlas, que es un trabajo muy jodido, y hacer una especie de recopilatorio de 20 años, que es lo que llevan junto. Es un trabajo muy bonito porque tienes que oír mucho material, unificarlo,...

P.: Habrá auténticas joyas por ahí ocultas.

F.: Sí, hay cosas muy bonitas. Hay unos temas grabados en cassette convencional acojonantes.

P.: Fuiste alumno de la GIT de Los Ángeles, una de las mejores escuelas de guitarra del mundo. ¿Qué nos puedes comentar de esa estancia tuya en los Estados Unidos?

F.: Que se come fatal, sobre todo para vosotros que coméis muy bien aquí. La experiencia a nivel estudios fue cojonuda, a nivel vivencias no tanto, porque los Estados Unidos es el último país al que me iría a vivir. Ellos dicen que es el país de la libertad y la democ- (.../...)



RED HOUSE: "Hold On!!!"
Paella Records/Énfasis



Segundo y esperadísimo disco de Red House, uno de los grupos puntales dentro del blues estatal, si no el único. Como afirma su principal mentor Jeff Espinoza, con este cd pretenden dar un paso adelante en su producción musical buscando la simbiosis de varias formas de Rock americano engarzándolas con el blues. Y en efecto, "Hold on !!!" es un continuo repaso a los diferentes palos de la música popular americana con las consiguientes cuñas bluesies vía riff o solo de Simón. Empiezan con el que creo es el mejor tema, "King-Collins Blues", un tema soul con profusión de vientos en el que se rinde tributo a los dos Albert, King y Collins. A partir de ahí comienza un irregular conjunto de aciertos y algún que otro desacierto. Está por ejemplo "Running on Back", una delicia pop que bien podría haber firmado Men at Work, o "Romancing" un tema funky con sabor a Filadelfia que hubiese hecho la delicia de Marvin Gaye. Por otro lado, "Thumbing for a Ride", es un siniestro tema con riff machacón en exceso y un Jeff cantando en un tono gutural que no tiene razón de ser. Como curiosidad estaría "Big Brown Eyes", un ska con concesiones al swing que sin duda sorprenderá, mientras que el tema que cierra la grabación, "Lovin' money just can't buy" supone una vuelta al redil de lo que hicieron en su primera entrega homónima. Como conclusión diremos que "Hold On !!!" es un disco que puede decepcionar al seguidor habitual de Red House e interesar al oyente de Rock americano.

EDUARDO DE MUJICA

(.../...)

racia y lo que hay es una hipocresía acojonante, es muy reprimido y represivo. Te ponen multas por todo. Transgredir allí una ley significa que la has cagado, no como aquí que si te saltas un semáforo y te ponen una multa, no la pagas y no te pasa nada. Si bebes en la calle te ponen las esposas y vas preso. Yo viví en Hollywood, que visto desde aquí parece todo muy bonito pero en realidad es un barrio jodido, no puedes salir a partir de las 5 de la tarde porque hay delincuentes que llevan pipa, cosa que aquí no. En cuanto a la escuela fue cojonuda, tuve muy buenos profesores, algunos de ellos no auténticos virtuosos, pero sí buenos maestros. Podría haber ido a Berkeley, pero está orientado hacia el jazz y a mí me interesaba algo que abarcara todo el espectro de la música americana, funky, jazz, country, blues, rock bien entendido, rock de los 70. Estudié armonía, teoría,...

P.: Siendo como eres autodidacta ¿tuviste algún problema en cuanto a lenguaje musical, solfeo?

F.: No, porque llevaba muchos años. Solfeo y lectura era lo que peor llevaba, pero me hacía horas extras. Yo era un caso atípico porque estaba verde en lectura y en cosas de armonía y sin embargo estaba mucho más avanzado en otros terrenos.

P.: Empezaste a tocar tarde, con 21 años.

F.: Sí, empecé tarde. El blues era lo que más me llamaba así que me puse a tocarlo.

P.: ¿Quiénes eran los guitarristas que más te gustaban?

F.: Cuando era chaval tenía hermanos mayores que oían blues británico: Ten Years After, Eric Clapton, Jeff Beck, Jimmy Page,... De repente oí blues negro y aluciné, sobre todo con Albert King, B.B. King, Albert Collins,... De la nueva generación me gusta Robert Cray.

P.: ¿Qué guitarra llevas?

F.: Una James Tyler. Es un luthier de Los Ángeles. La pedí por encargo y tardaron 6 meses en dármele. Fue una putada porque me costó 2200 dólares; los 1000 primeros los pagué a 125 ptas y el resto a 150. Es un luthier con una producción muy escasa. Que yo controle solo hay tres guitarristas que tengan una Tyler en España: John Parsons, guitarrista de Miguel Ríos, Juan Cerro y yo. Está hecha a medida y es muy versátil, no es ni una Strato ni una Gibson. De amplificador siempre llevo un Engl, estoy muy contento con él.

P.: Última pregunta, ¿Qué tal jefe es el Gran Wyoming?

F.: De puta madre, encantador.

P.: ¿Qué te parece lo que hace musicalmente?

F.: Muy interesante, son una risas. Van más allá de la música, hacen una jugada muy divertida. Llevamos mucho años de amistad y le tengo mucho respeto.

EDUARDO DE MUJICA



RED HOUSE, Crazy Horse, Bilbo, 12 de diciembre

Red House es una de esas bandas en las que se aúnan saber hacer musical con espectáculo. Vinieron para presentar su nuevo trabajo de mano de una emisora de radio, un anodino martes, con la incorporación, que a estas alturas se hacía necesaria, de Coby Gutierrez a los teclados. Empezaron con el boggie swing de "King-Collins Blues", para empezar a abandonar la línea más bluesera acercándose más al Rock americano con "On the Road" o el pop-rock de "Running on back". Esta apertura de estilos descolocó un poco a los habituales seguidores de los Red House más negroides, quienes empezaron a respirar con alivio al oír el funky de "Romancing". De esta manera, alternando el AOR de "Hold on the Light" con temas de sabor más añejo, se fueron metiendo en el bolsillo a un público que estudiaba las evoluciones de Francisco Simón con su guitarra, y las voces a capella de Jeff Espinoza sin micro, hasta llegar al clímax con el espectáculo de Simón desbarrando un slow-down de Albert Collins mientras se dirigía a la barra a pedir un chupito o se paseaba fuera del Crazy Horse, en pleno Campo Volantín, atacando su guitarra. En fin, que a los 45 minutos que nos dijeron iban a dar de concierto, sumaron otros tres cuartos de hora por mor de la buena comunicación entre público y músicos. Una vez más.

EDUARDO DE MUJICA

